EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm. 9 37

PRECIOS DE SUSCRICPION:
En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 1 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 27 DE ENERO DE 1893

CONDICIONES:
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLOZAGA, n.° 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo...	*Pesetas*	12.000.000
Primas y reservas.....	»	40.697.980
Total.....	»	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía *Nacional* contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.301,675,53.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas *más reducidas* que cualquiera otra Compañía.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15.

M.me LEONIE BROUTIN,
MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Díaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmaltada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Machet, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chambeski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

MAQUINAS DE COSER
A MANO Y PIE
de las acreditadas fábricas de Seidel de Dresde y G. M. Pfaff Kaiserslautern, garantizadas.
PRECIOS SIN COMPETENCIA
RELOJERIA ALEMANA
DE
TEODORO KETTERER
MAYOR 24

DESDE MADRID

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Sr. Director, Muy señor mío: Hoy todo el interés está en Egipto, y aunque las últimas noticias acusan que se ha verificado un acuerdo entre el Kedive y el Ministro británico, no puede negarse que indudablemente la influencia inglesa en Egipto empieza á decrecer.

Hay más: Rusia y Francia son simpáticas á los intereses egipcios é Inglaterra ha de encontrar dificultades para seguir dominando en absoluto como dominaba.

Por de pronto el Kedive—ó Yedive, como escriben algunos sin que sepa por qué—ha vuelto á llamar á dos de los ministros dimisionarios y esto se considera un triunfo para la política inglesa.

Y ya que hoy me ocupo de política extranjera, diré á ustedes que en mi opinión disto mucho de estar terminado el conflicto marroquí. Si Inglaterra, no ha ido hasta ahora más adelante en sus pretensiones, consiste en que Italia, y esto puedo asegurarlo, marchará de acuerdo con el gobierno español en este asunto; y en que Francia—que necesita algo que haga olvidar el Panamá—también se propone seguir una conducta enérgica en la política africana.

En Francia se ha llegado al *fondo* en la cuestión del escándalo y ya parece que no queda nada que decir. Se ha gastado mucha actividad y mucha curiosidad en poco tiempo.

De Portugal, como siempre hay noticias de mal estar y descontento y inminente una crisis ministerial.

El frío es general en Europa, entera, ha nevado hasta en Niza y en algunos puntos de Italia el frío llega á doce bajo cero. En cambio en América la temperatura nunca más dulce; el puerto de New York está completamente helado.

Con este motivo—no porque esté helado el puerto, sino por el frío—la grippe, la influenza, el dengue, ó como ustedes quieran llamarle sigue causando sino muchas víctimas, muchas enfermedades en Madrid y la gente comienza á preocuparse de lo que han dado en llamar la enfermedad reinante. De la otra epidemia que padecemos, de la electoral, mis noticias son más alarmantes: se multiplican los casos y ya quieren ser diputados todos los españoles mayores de edad que saben leer y escribir y hasta algunos que no tienen tanta ciencia.

Y vamos á otra cosa.

Constantemente nos quejamos del pavoroso problema de la emigración, que aniquila una gran parte de nuestras provincias del Norte y de Levante.

España que tiene grandes territorios propios, casi inexplotados, va á engrosar las cifras de los emigrantes á la América del Sur.

Filipinas, cuyas riquezas han estado tan abandonadas por la Madre Patria, se dispone ahora á la realización de empresa grandemente importante. Me refiero á la explotación y colonización de la isla de Paragua, para lo que se ha constituido en Manila una compañía anónima, cuyos estatutos y escritura social han sido aprobados por el gobierno en Marzo último.

El objeto de la Compañía es la explotación completa, pero ordenada y metódica de todas las riquezas que ofrece la comisión, agrícolas, minerales y forestales y para la realización de este proyecto se ha constituido una sociedad puramente española, con un capital de un millón quinientos mil duros, que ahora hace una emisión de acciones á 50 pesetas cada una, pagaderas 25 al contado y 25 á determinado plazo.

Como se infiere de una empresa española, como las personas que figuran al frente de ellas en Manila y en Madrid merecen todo género de consideraciones por sus respetabilidad y su crédito; y como no se trata de perforar itsmos ni de repartir *cheques*; puede que la empresa no cuente con la popularidad que le daría cualquier nombre extranjero y en un consejo de exministros franceses.

Así es el país.

El Rey de Bélgica ha dicho: «Si un varonil espíritu de empresa conduce á las naciones al progreso y á la prosperidad, existen también otras tendencias, aquellas, sobre todo, que la solicitan en el sentido de la negación y de la abstención. Los pueblos que las obedecen marchan fatalmente á la enervación física y moral. ¡No quiera Dios que mi patria sufra esa desdicha!»

Inglaterra, Alemania, Francia, Bélgica y hasta Portugal son las principales naciones que están comprendidas en lo que el monarca Belga llama «Varonil espíritu de empresa que conduce al progreso y á la prosperidad,» mientras que España, la desdichadísima España, es la única Nación que solicita ese progreso y esa prosperidad en el sentido de la negación y de la abstención.

España es pues, uno de esos pueblos, seguramente el único que marcha fatalmente á la enervación física y moral, y desgraciadamente, no debemos decir que marcha, sino que está de hecho en el período álgido de esa desdicha.

¿Quién sostendrá lo contrario?

¿Qué fuerza de circunstancia ha traído á España á tan tristísima situación?

Inglaterra, Alemania, Francia, Bélgica y Portugal tienen en su seno hombres de Estado que las guían en el interior y en el exterior á grandes empresas que las aseguran su porvenir de prosperidad indudable. España no tiene más que habladores, habladores que la arruinan en el interior y que matan toda esperanza de un porvenir de ventura en el exterior.

Mientras esas venturosas naciones buscan el porvenir en la adquisición de terrenos adonde extender la civilización, el comercio y el cultivo, España, la desventurada España tiene un imperio de ocho millones de habitantes en Asia y Oceanía casi menos civilizados hoy que lo estaban hace tres siglos, cuando fueron nominalmente conquistados por España.

Pero ya se ve, las pasiones políticas están aquí tan vivas que ante los horrores del encasillado,—como si dijéramos los horrores de la digestión nadie se ocupa de lo que verdaderamente interesa al país.

Apesar de la mala administración y del frío los teatros están animados. Pérez Galdós con *Loca de la casa* ha dado lugar á que Cepillo haya hecho una de las más grandes creaciones que jamás ha realizado un actor español. Vico sostiene el teatro clásico y se prepara para el estreno de *Gerona*. La zarzuela se defiende. Apolo y Estava siguen teniendo público especial y por último Anna Judic en la Princesa, nos da una literatura desvergonzada, «solo para hombres y para mal casados.»

Y queda por hoy de VV. afectísimo s. s.,

Garci-Fernández.

24 Enero 1893.

Tres episodios de Zorrilla

«EL PUÑAL DEL GODO»

Zorrilla se había comprometido con Lombia á empezar el día 16 de Diciembre de 1842 un drama cuyo asunto decidiría la suerte, y que tendría que estar terminado el 17, copiado y repartido el 18, estudiando el 19 y 20, ensayando el 21 y 22, y representado el 24.

Hé aquí cómo cuenta Zorrilla la elección de asunto y algunos de sus apuros:

El 16, á las siete, volví á presentarme en el teatro de la Cruz, donde Hartzenbusch, Rubí y algunos otros de quien no me acuerdo; me esperaban con Lombia, que tenía sobre la mesa una *Historia de España*. Metimos tres tarjetas por tres páginas distintas, y en el primer corte tropezamos en el capítulo 23 del libro 7.° estas palabras sobre el fin de la batalla de Guadalete y muerte del rey don Rodrigo:

«Verdad es que, como doscientos años adelante, en cierto templo de Portugal, en la ciudad de Viseo, se halló una piedra con un letrero en latín, que, vuelto en romance, dice:

«AQUÍ REPOSA RODRIGO,
ÚLTIMO REY DE LOS GODOS».

«Por donde se entiende que, salido de la batalla, huyó á las partes de Portugal».

Al llegar aquí dije yo:

—Basta: un embrión de drama se presenta á mi imaginación. ¿Con qué actores y con qué actrices cuento? Necesito á Carlos; á Bárbara y á lo menos dos actores más.

Y mientras esto decía, me rodaban por el cerebro las imágenes de Pelayo, don Rodrigo, Florinda y el conde don Julián.

. . . . . .

Poco trecho mediaba de allí á mi casa, número 5 de la plaza de Matute; poco tiempo tuve para amasar mi plan, pero tampoco tenía minuto que perder. Me encerré en mi despacho; pedí una taza de café bien fuerte, di orden de no interrumpirme hasta que yo llamara y empecé á escribir en un cuadernillo de papel la acotación de mi drama: «Cabaña, noche, relámpagos y truenos lejanos. Escena primera.

Yo no sabía á quien presentar ni lo que iba á pasar en ella; pero puesto que iba á desarrollarse en una cabaña, debía ser aquella una familia bárbara, sencilla y valerosa como los godos.

Pero Roma, que tenía entonces la omnipotencia de la civilización, no podía consentir que quedase en pie el nombre de Romano por no perder tiempo en buscarle otro, y como lo más natural era que un ermitaño se encomendase á Dios en aquella tormenta que había yo desencadenado en torno suyo, mi monje Romano se puso á encomendarse á Dios.

Decidíme, por fin, á atajar el rezo de mi monje y escribí: *Escena 2.ª Sale Theudia.* Y salió Theudia; mas como no sabía yo aún quién era aquel Theudia, le saqué embozado y me pregunté á mí mismo: Quién será este señor Theudia, á quien tampoco podía tener embozado mucho tiempo en una capa, que no me di cuenta de si usaban ó no los godos.

Me faltó la luz del día cuando escribía:

Escucha, pues, ¡oh rey Rodrigo,
á cuanto llega mi rencor contigo!

Tal es la historia de cómo se escribió en veinticuatro horas *El puñal del godo.*

DON JUAN TENORIO

«En Febrero del 44 volvió Carlos Latorre á Madrid y necesitaba una obra nueva: correspondíame el deber de entregársela, pero yo no tenía nada pensado y urgía el tiempo.

No recuerdo quién me sugirió el pensamiento de una refundición de *El burlador de Sevilla*, ó si yo mismo, mareado por el poco trabajo que me había costado la de *Las travesuras de Pantoja*, di en esta idea registrando la colección de las comedias de Moreto; el hecho es que sin más datos ni más estudio que *El burlador de Sevilla* de aquel ingenioso fraile, me obligué yo á escribir en 90 días un *Don Juan* de mi confección.

. . . . . .

Fiado, solo en mi intuición de poeta y en mi facultad de versificar, empecé mi *Don Juan* en una noche de insomnio, por la escena de los ovillejos del segundo acto entre D. Juan y la criada de doña Ana de Pantoja.

. . . . . .

Escribíla la mañana siguiente para que no se me olvidaran y engranajos donde me quedaron; y preparando el cuaderno que iba á contener mi *Don Juan*, puse en su primera hoja la acotación de la primera escena, poco más ó menos como había hecho en *El puñal del godo*, sin saber á punto fijo lo que iba á pasar ni entre quiénes iba á desarrollarse la exposición. Me plugo, en globo, era conservar la mujer burlada, de Moreto, y hacer novicia á la hija del Comendador, á quien mi Don Juan debía sacar del convento, para que hubiese escalamiento, profanación, sacrilegio y todas las demás puntadas de semejante zurcido.

Mi primer cuidado fué el más inocente, el más vulgar, el más necesario á un autor novel: el de presentar á mi protagonista, á quien puse enmascarado y escribiendo en una hostería y en una noche de Carnaval; es decir, en el lugar y el tiempo que creía peores un colegial que todavía no había visto el mundo más que por un agujero, y para calificar á mi personaje lo más pronto posible, como temiendo que se me escapase, se me ocurrió aquella hoy famosa redondilla.

«¡*Cual gritan esos malditos!* etc.»

La verdad sea dicha, en paz y en gracia de Dios; pero al escribir estas cuartetas, más era yo quien las decía que mi personaje D. Juan, porque yo todavía no sabía qué hacer con él ni lo que iba á quién escribía.

. . . . . .

Por lo dicho se comprende fácilmente que no podía salir buena obra tan mal pensada.»

MARGARITA LA TORNERA.

«Vino, pues, mi madre á mi casa y yo no sabía ser su hijo, la miraba como á hija mía. Yo la amaba, yo la paseaba, yo la dormía; sentía que no fuese una niña de tres años para poder tenerla todo el día sobre mis rodillas y volverla de no-